

# EL DEMOCRATA

SEMENARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Dentro y fuera de la localidad, trimestre . . . 4 peseta.  
Número suelto . . . . . 40 céntimos.

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

Redacción y Administración.—REAL, 2.

## EL PLEBISCITO

Fué un acto de imponderable trascendencia el que realizó el domingo el pueblo republicano de Madrid; fué una gallarda y correctísima protesta contra el atropello inaudito cometido por los siervos de García Alix y de Gálvez Holguín que en la Junta municipal del Censo negaron intervención en las mesas electorales á los republicanos; una elocuente demostración de que dentro del campo republicano domina el espíritu de disciplina y de fraternidad; un recuento de nuestras numerosas fuerzas, cuyo resultado causó efecto abrumador, aplastante, en las dispersas huestes monárquicas, el golpe de gracia que los defensores de la ley y de la legalidad asestaron á este gobierno de lacayos y caciques, de chanchulleros electorales que para sufrir una derrota humillante y vergonzosa apeló á cuantos atropellos, inracciones y escamoteos figuran en el desacreditado y ya inútil repertorio de Gilvez Holguín y demás electoreros de encrucijada.

Mientras los Colegios electorales montados para fingir una elección sin electores, estaban completamente desiertos, por los centros republicanos desfilaron millares de entusiastas republicanos, que, guardando perfecto orden y compostura, estampaban sus firmas al pié del Mensaje que publicamos más abajo.

Y contrastando con la patriótica honrada conducta de nuestros correligionarios, está el proceder del gobierno, que desplegó un lujo de precauciones no empleadas ni aún en aquellos días de gran alteración del orden público.

Así resultó ridículo y vergonzoso lo ocurrido en los centros electorales de algunos distritos, el de la Universidad entre ellos.

Este Centro Republicano situado en la calle Ancha de San Bernardo, frente á la universidad, donde había un colegio electoral y en una acera en la que se votaba de verdad y se protestaba honrada y lealmente, se amontonaban los republicanos contenidos por los guardias y policías, en la otra donde se falseaba el sufragio no habla un alma.

Más de

**35.000**

ciudadanos españoles firmaron el mensaje republicano, cuyo texto copiamos á continuación:

## El Mensaje

Excmo. Sr. D. Nicolás Salmerón y Alonso, jefe de la Unión Republicana. —Señores senadores y diputados de la minoría republicana de ambas Cámaras.

El pueblo republicano de Madrid ha visto con profunda indignación la burla de que se le ha hecho víctima en la Junta municipal del Censo, al privar de interventores á los candidatos que nos proponíamos llevar al Ayuntamiento.

El viril acuerdo de retraerse de la contienda electoral adoptado por la Junta municipal de Unión Republicana de Madrid, como solemne protesta contra aquel acto de una junta conculcadora del derecho, mistificadora de la ley que atropella y escarnece, merece nuestra entusiasta adhesión, nuestra aprobación y aplauso más unánime.

La severa actitud con que la minoría parlamentaria de Unión Republicana ha respondido á la audaz provocación de los servidores de la monarquía inaugurando una briosa y saludable campaña obstruccionista contra la obra económica del gobierno que solo atiende á complacer á los bolsistas y á esa inepta y costosa burocracia, verdadera sanguijue-

la de la nación, satisface y entusiasma al pueblo republicano que ve en vosotros los únicos representantes de sus intereses.

Pero si los republicanos de Madrid apelan al retraimiento en esta ocasión como justa protesta contra el atropello perpetrado; si renuncian á hacer el juego de los monárquicos acudiendo á una lucha, de tal suerte amañada, que hubiera obligado á nuestros amigos vencedores á apartarse con asco y horror de la corporación. en la que figurasen las hechuras del histrionismo y la procaacidad unidos en repugnante maridaje, no por eso olvidan á cuanto les obliga su amor á los principios democráticos, y quieren evidenciarlos de un modo digno solemne y que honre al gran partido republicano.

Por eso acudimos á transcribir este Mensaje de adhesión, dirigido á vos, jefe ilustre de los republicanos, á nuestros dignos representantes en Cortes y extensivo á los candidatos, á quienes íbamos á conferir nuestra representación en el municipio.

Sirva ese documento, á manera de verdadero plebiscito que acredite nuestra inquebrantable fe republicana, nuestro amor á la Unión de todos los republicanos españoles, á la vez que para enaltecer nuestra campaña parlamentaria, fuerza numérica á nuestra actitud y una prueba concluyente de que los republicanos de Madrid no tenemos necesidad de elecciones amañadas para demostrar nuestra superioridad y alcanzar grandes victorias ante la opinión nacional.

Madrid 8 de Noviembre de 1903.

(Siguen las firmas).

## Una excomunión

Se ha repartido una hoja, sin pié de imprenta, salida de la en que se imprime *Fray Prudencio*, cuyo contenido es el siguiente:

**A los electores del municipio de Caldas**

«Los representantes del partido liberal en cuyas filas milita nuestro distinguido Diputado á Cortes D. Bernardo Sagasta, recomiendan con la aprobación de éste, que voteis el próximo domingo para Concejales á las personas que figuran en la candidatura puesta al final de este manifiesto.

Los campos políticos de aquí se deslindaron el último domingo con motivo de la designación de Interventores.

Los que en secreto y sin motivo se coaligaron y se cobjan bajo la bandera republicana para combatir á los más viejos y leales amigos de nuestro Diputado sin su autorización no pueden llamarse sus amigos ni éste los reputa como tales porque quebrantaron la concordia y armonía conseguida por aquél á costa de muchos sacrificios.

Eija pues, cada uno el camino que quiera seguir, pero nadie se llame á engaño, ó con Bernardo Sagasta y los Salgados ó contra ellos. Este es el lema. El pueblo decidirá.

### Candidatura liberal

Sres. D.:  
José Salgado Rodríguez.  
José Mateo Conde Touceda.  
Joaquín Gándara de Andrés.  
José Oubiña Fojo.  
Gabriel Goldar Rey.  
Andrés Touceda Bua.  
Francisco Bragaña Aboy.»

«Quiénes son los que en secreto y sin motivo se coaligaron para combatir á los más viejos y leales amigos de nuestro Diputado?»

Pueden ser personas que por su rectitud de miras y por su independencia de criterio no quieren transigir con la política absorbente y acomodaticia de los Salgados; son hombres de corazón que no pueden tolerar que el Ayuntamiento sea un feudo de dichos señores; son amantes del progreso y de la cultura de este pueblo que no están dispuestos á servir de escabel para que una sola familia se encumbre más, á costa de los lacayos que, por inconsciencia ó servilismo, la empujan hácia arriba con menoscabo de todos.

Quiénes son los más viejos y leales amigos de nuestro Diputado?

Son aquéllos que figurando un día al lado de los constitucionales de D. Amadeo de Saboya, conocidos entonces por *calamares*, dieron más tarde votos á los Republicanos, apoyaron luego la Restauración, y entregaron, por último, actas de Diputados á Cortes á los Sres. Gutierrez de la Cámara, Sanchez Bustillo, Rodríguez, Lopez Guijarro, Goicoechea, Perojo, etc.; son aquéllos que estuvieron engañando al Sr. D. Pedro M. Sagasta haciéndole ver que su candidatura enfrente de la de los señores citados era perjudicial, porque la lucha tendría que ser reñida y los Secretarios de Ayuntamiento, padres de familia, peligraban en sus puestos, y con ellos el pan de sus hijos, la vida de los suyos: son aquéllos que apurados por la insistencia de D. Pedro, contestáronle por último, que la elección costaría ó ho mil duros: son los que hoy no vacilan en afirmar que están al lado de D. Bernardo, en la seguridad de que este amigo nuestro ha de figurar *encasillado* cuando de elecciones se trate, son los que disfrutan actualmente de todos los puestos retribuidos en el Ayuntamiento; son los que amordazaron la opinión y vincularon las concejalias en una cáfila de carneros, sin instrucción, sin voluntad, sin influencia y sin libertad, para sostener su jefatura, y con ella la omnipotencia y el cesarismo, y con el cesarismo y la omnipotencia los jugos más nutritivos de la república, que aprovecharon siempre, sin dejar para sus amigos más que las piltrafas inaprovechables y los huesos descarnados.

¿Pueden llamarse viejos y leales amigos del Sr. Sagasta los que con éste apellido han jugado á los diputados con el mayor cinismo?

¿Puede el celoso representante de Caldas en las Cortes de la Nación autorizar á los Salgados para que éstos proclamen con poder bastante que los que no estén con Bernardo Sagasta y ellos están contra ellos y el Sr. Sagasta?

¿No se puede estar solamente con don Bernardo?

¿Aprueba el joven Diputado esa conjunción que establecen los Salgados declarándose unidos de tal suerte á él que no pueda autorizar amistades con los que no sean amigos de aquellos caciques?

En una palabra; ¿D. Bernardo Sagasta no quiere por amigos suyos, por correligionarios suyos, por defensores suyos, por electores suyos á los que no transijan con la dirección y marcha que á la política liberal imprimen los Sres. Salgado en Caldas?

Esta es la pregunta que por nuestro conducto le dirijen los liberales de la Coalición, los liberales de D. Eugenio Montero, los liberales, en fin, que en éste partido defienden los ideales monárquicos, y que no pueden creer que unos cuantos uncidos al carro en que se pasean triunfalmente los caciques, con éstos al frente, hayan interpretado fielmente la manera de pensar del simpático Diputado, al anatematizar, del modo que lo han hecho, á aquellos entusiastas del Sr. Sagasta que no tienen más defecto que aborrecer á los caciques.

También los liberales de Caldas desean deslindar los campos políticos hasta ese punto, para saber la línea de conducta que han de seguir á lo sucesivo.

Y nosotros, imparciales en esta cuestión, como republicanos, no hacemos más

que trasladar el deseo de nuestros coaligados, para que el Sr. Sagasta se digne contestarles.

Ni pueden pedir menos, ni menos puede hacer el Sr. Sagasta, contestándoles.

## EL PRIMER TRIUNFO

Estamos altamente satisfechos del alcanzado hasta ahora é ingenuamente confesamos que ha excedido á lo que esperábamos. Y no se tomen á broma estas afirmaciones, ni se diga por nuestros adversarios que el que no se consuela es por que no quiere. No; ya saben que nunca nos hemos hecho ilusiones, que no ignoramos que hay mucho que desasnar, que conociamos todas las impurezas de la realidad, y ahí está la pequeña colección de EL DEMOCRATA para confirmar lo que decimos.

Nuestros propósitos fueron siempre modestos, sin dejar de ser nobles, elevados; nos sentimos orgullosos de haberlos visto cumplidos con creces.

¿Y qué habeis conseguido?, preguntarán los que en un principio pretendieron hacer chacota de nuestra propaganda.

Pues hemos conseguido que cesase la farsa; que se cumpliese la ley, siquiera no del todo; que se abriesen los colegios, aunque á ellos no concurriesen más que electores inconscientes; que los que aparecían como pródigos donantes, se convirtiesen en mendigos de votos; que la opinión pública despertase de su letargo y nos hiciera justicia; que los que parecían gigantes se mostrasen como pigmeos.

Hemos conseguido que los campos se deslindasen viendo como los encubiertos enemigos del cacique se presentaban cara á cara, con la cabeza ergida y la frente descubierta; que los servilones, los adulaadores, los lacayos, los traidores, apareciesen en toda su impúdica desnudez.

Hemos conseguido saber quienes son los que, abrigando pueriles temores, que debieran avergonzarles, estaban dispuestos á faltar á sus deberes profesionales; quienes, mirando con de precio á perdonavidas caricaturescos, nada temen.

Hemos conseguido que se estrechasen fraternales lazos entre los que forman el remedo de dinastía que aquí tenemos; que los que ayer decían pestes del cacique por no haber este cumplido ofrecimientos hechos, se convirtiesen en sus más entusiastas apologistas, mediante la concesión de una concejalia, cargo que, al parecer, ya sirve para regalo de boda.

Hemos conseguido ver como los despechados, los que fueron preteridos para cargos á que creían tener derecho, y á todas horas maifestaban su enojo contra *El*, volvieron al redl, cual ovejas descarriadas, y á imitación del hijo pródigo entraron nuevamente en la casa, después de andar mucho tiempo *facendo as veiras*.

Hemos conseguido que en apariencia se fortaleciese el ománmodo poder del cacique, pero en realidad socavado en gran parte sus cimientos; que la veneración que los papanatas é imbéciles le tributaban, se trueque en lo que debe ser, en el respeto que todo hombre merece si á él sabe corresponder.

Hemos conseguido, en fin, que se sepa y que se viera quiénes son los que profesan con ardiente fé hermosos ideales, los propagan con entusiasmo, cumplen sus deberes de ciudadanos y ejercitan sus derechos sin temor á ridículas amenazas; quiénes son los constantes y los veleidosos, los fieles y los traidores; los que no están dispuestos á alquilarse para zaherir á los amigos de ayer; los que son y los que no serán nunca adulaadores, bajos y serviles.

Todo eso hemos conseguido y como el primer triunfo de nuestra campaña, precursor de otros mayores, lo apuntamos.

*Roman Paz*

## Música y bombas

En la noche del domingo pasado la música del pueblo recorrió las calles de la villa tocando himnos liberales, mientras ensordaban el espacio atronadoras bombas de dinamita que el Sr. Alcalde se consentía a sí mismo lanzar al aire, sin respetar la tranquilidad de los vecinos, ni importar-le un pito la salud de los enfermos.

¿Qué pasaba?

¡El triunfo de los caciques!  
Habían vencido en una lucha sin enemigo; habían obtenido una victoria ellos solos.

Pero era preciso inflar el perro; trompetear una vez más para que en la comarca se extendiese la despampanante noticia de que habían ganado las elecciones.

¿Quién se las ha disputado?

Nosotros nos hemos retirado después de lo sucedido en la Junta del censo y no intentamos el día de la elección más que protestar de la validez de la misma.

¿Por qué, pues, ese júbilo?

Pero volvamos a la música.

Una turba de chicos los seguía a la banda, e pitoneados por un escribiente del Ayuntamiento que iniciaba los vivas a los Salgados y los mueras a nuestros amigos y a la República.

A todo aquello que mas estorba al cacique y sus secuaces.

Sin embargo, en medio del entusiasmo alcohólico, fomentado por las libaciones y por las peras que desde la casa de Don Laureano Salgado se arrojaban a los chicos hubo mas de una nota simpática y espontánea.

Mas de un músico entusiasta republicano, dejaba de tocar el instrumento para contrariar tar los vivas asalariados por otros a D. Nicolas Salmerón y a aquello, que nuestro ilustre jefe representaba mas de un convencido de los nuestros, indignado por el reto que imprudentemente se nos lanzaba, con la faz descubierta y en medio de la calle lanzaba al aire los vivas a nuestra causa y a las personas que a nuestro lado combaten el caciquismo.

¡Aí, valientes!

Con hombres de corazón que viven de su trabajo honrado sin depender de sueldos ni favores de los Césares caldenses, llegaremos a la consecución de nuestras ideas.

¡Bien por los republicanos de Caldas!

Por cierto que a muchos hemos oído decir que esas expansiones, esas músicas y esas bombas debían dejarlos para el Campo, donde los republicanos obtuvieron cinco concejales, de seis que se renovaban; para Valga, donde todos son contrarios al cacique; para Barro donde la lucha comienza con verdadero entusiasmo por las sociedades de agricultores; para Cúnti, donde la mecha está encendida y el explosivo preparado para explotar al menor motivo.

Diganos *Canta Claro* ó *Fray Prudente*; también nosotros hemos desorganizado en esos Ayuntamientos las huestes liberales?

¿Quiénes son responsables a los ojos del Diputado de esa desorganización que existe y cunde?

Únicamente las ambiciones y la soberbia de los caciques, queriendo imponer por la tremenda los Secretarios de Ayuntamiento que el pueblo rechaza; tan solo los Sres. Salgado, que en vez de política benéfica y de concordia para todos, se dedicaron a oprimir y a tiranizar en todas partes, sin mas miramientos que sus propias conveniencias y la satisfacción de sus deseos, sin importarle nada el porvenir político ni el interés que el Sr. Sagasta pudiera tener en conservar un distrito esencialmente suyo.

Así se da el caso de que en todas esas partes donde se protesta ostensiblemente entre el caciquismo de los políticos conjuntos de D. Bernardc, se oyen alabanzas para el Diputado a quien recriminan solamente por ratificar sus poderes a aquellos a quien es el pueblo ódica de todo corazón.

Las ideas republicanas, que cunden por su propia excelencia, de un lado, y de otro los desaciertos y mariposados de los Salgados, son motivos bastantes para que el señor Sagasta se fije con algun deterioro en el distrito que se le desmorona.

Y que no son capaces a reorganizar con bombas y con música lo que para conseguirlo no disponen, por lo visto, de otros medios.

Nosotros somos los favorecidos con el resultado de esa política de desaciertos; con ese sistema de entonar el *trágala* a todas horas y contra la voluntad del pueblo.

Por eso, frotándonos las manos de gusto, y sonriendo de satisfacción decimos a los Salgados,

¡Oh, viejos liberales que pretendís ser mártires antes que confesores, y olvidáis el interés general por satisfacer el vuestro propio; seguid la senda emprendida, que al final hallaréis un pueblo completamente hostil, un Diputado sin distrito y un gorro frigio coronando el cuadro de vuestra apoteosis.!

## ¡Fuera caretas!

El artículo que con éste epígrafe ha insertado *Canta Claro*, es una sarta de invenciones a que no hemos de contestar.

Nosotros, para replicarle, dirémosle tan solo que al escribir nos entienden todos.

Cuanto quisimos hacer saber, fué sabido.

En cambio el público se devana la cabeza por saber y entender las vagas e indeterminadas alusiones del colega, que lo mismo se pueden referir a Caldas que a Lugo.

Si quiere que el país y nosotros le entendamos, cante clara o, ya que dice en su título que así sabe hacerlo.

El semanario a quien contesta nos es el libelista y difamador; se ha creado por lo visto para ese fin, y por mejor cumplimiento hasta vino de Madrid un escritor hecho al efecto, lleno de lacerias del espíritu, y de pústulas del alma.

Solo sirven para escribir tales artículos y periódicos tales los que tienen el mismo cuajo para inventar hechos, como para comerse el dinero ageno por diversos medios y ninguno lícito.

Por lo menos a nosotros se nos figura que solo para esa gente sirve *Canta Claro*.

## LOS VOTANTES

### De Sayar y Godos

Triste, muy triste, enormemente doloroso, fué el espectáculo desarrollado el domingo último a nuestra vista.

Unos ciento cincuenta individuos próximamente, traídos de las parroquias de Sayar y Godos, formados en pelotones de treinta hombres, con su correspondiente cacicuelo al frente de cada grupo, recorrieron en la forma indicada, el espacio que separa la Alameda Vieja de la Casa Ayuntamiento, para depositar en la uraa, que debiera contener los sufragios emitidos con libertad, inteligencia y voluntad, unos votos obtenidos a fuerza de amenazas de males sin cuenta, de coacciones y de engaños.

Aquellos hombres parecían cualquier cosa menos electores.

En sus semblantes, no se reflejaba la satisfacción que produce el ejercicio de un derecho y el cumplimiento de un deber.

En todo su porte se notaba un decaimiento tal, solo comparable al decaimiento del reo que se prepara a oír su sentencia de muerte.

Como enturbó nuestro ánimo la presencia de aquel desfile, es imposible describirlo en los estrechos límites de este trabajo.

En el continente de aquellos infelices y desgraciados aldeanos se notaba el convencimiento de que, con el hecho que realizaban, venían a sancionar una cosa contraria a su verdadera voluntad, contraria a lo que debía ser y por ende perjudicial para ellos mismos principalmente.

Cuando pasaban por delante de nosotros, creímos sorprender en las miradas que nos dirigieron, otros tantos testimonios de recriminación por haber contribuido hasta aquí, con nuestro alejamiento de la política, a mantenerles en el estado de cosas ó poco menos en que se encuentran.

Si, —parece que nos decían:— «Vosotros, los neutros, los sanos de corazón, los de superior cultura, los de deluidos sentimientos, los que ganais con un improbo trabajo y con el sudor de vuestras frentes el pan apenas necesario para el sustento de vuestros hijos, los de ricados a conservar para vuestro bien y el bien de vuestros semejantes el patrimonio heredado de vuestros mayores, los caballeros y caballerosos, en fin, por un sentimiento de mal apreciada delicadeza, por una falsa óptica de las cosas, nos habeis entregado en manos de los aventureros, de los hidrópicos de riqueza y de venganzas, de los ineptos, de los hombres de actividad anti-social, de los acaparadores, de los mercaderes y negociantes, de los que llevan como principal guía el negocio propio, sin reparar en los medios; de aquellos por último que, no

tienen ni piedad, ni caridad, ni probidad.»

No otros, —parece que nos decían— «somos un producto de vuestra apatía apuñible.»

«Nosotros, llevamos dentro del fondo de nuestro corazón, el sacrosanto amor a la libertad; nosotros llevamos en el fondo de nuestra inteligencia la santa llama de la independencia y de la humana dignidad; pero si estas cosas que llevamos en estado de germen, no se han desarrollado, para producir los apetecidos y debidos frutos, vuestra fué la culpa.»

«Nosotros, estamos entregados al más desenfrenado caciquismo, por culpa vuestra; por que, si hubieramos visto que vosotros, los que podeis hacer entrar en razón refrenando las pasiones y malos instintos de estos caciquillos, tributarios del cacique mayor, os poniais al frente de los que gimen por el triunfo de la justicia y de la verdad y en frente de los que pretenden estorbar que estos eternos principios se realicen, nosotros no nos hubiéramos visto obligados hoy a hacer el papel de carpas, tan contrario al comun sentir de los pueblos civilizados. Pero, ¿qué queréis, que queriais que hiciésemos, ante las amenazas de los que hace veinticinco años nos vienen gobernando con todo género de vejaciones, de desafueros y de menoscabamiento de nuestra libertad individual, de nuestra independencia y de nuestra dignidad, sin haber en tanto tiempo quien volviese por nosotros?»

Así parece que nos hablaban aquellos pobres aldeanos éste es el producto de la maliciosa ignorancia y profundo egoísmo de la casta caciquil, y del retroimiento del elemento sano en la política local y general.

Es pues preciso, continuar la campaña empeñada. Es un deber de todo hombre honrado volver por los fueros de la justicia hollada, volver por los sagrados cánones de la verdad escarnecida, volver por la moralidad ultrajada. No se cumple con los deberes del ciudadano no tomando parte en los agravios inferidos a la sociedad; es necesario algo más, es indispensable combatir el mal en todas sus partes. No basta dejar de contribuir a producir los males; es necesario evitarlos. No basta ahorrar una pesadumbre; es preciso hacer el bien de una manera positiva, sacrificándose por los demás. No solo se hace daño por acción; hácese también por omisión, dejando hacer lo que debiera impedirse.

Cábenos por lo mismo inmensa responsabilidad en todo lo que aquí existe de censurable.

¿Cómo remediar el mal? Pues trabajando de hoy para siempre con ardor, con fe, con anhelosa diligencia, por la suerte de nuestros paisanos. Es un deber de carácter ineludible trabajar por su regeneración.

Todo lo que no sea esto, es un egoísmo punible por nuestra parte, es hacer de nuestra comodidad un instrumento de muerte para el país. Ricos y pobres, grandes y chicos, jóvenes y ancianos, cada uno en la medida de sus fuerzas, y todos unidos, borrando diferencias, suprimiendo antagonismos, debemos trabajar en esta obra del bien comun.

Si no queremos que se repita el espectáculo del domingo; si no queremos ver entrar otra vez en este pueblo aquellos u otros hombres en la forma en que los hemos visto entrar el referido día, prisioneros de la ignorancia y del egoísmo; si por el contrario los queremos ver emitir el voto con conciencia de la trascendencia que implica el acto de votar; si queremos ver brillar en su mirada la llama de la inteligencia, de la cultura y del agradecimiento, en lugar de las miradas recriminativas, es preciso que abandonemos para siempre nuestra apatía. El amor de la patria, los deberes que corresponden a seres afectivos, morales, inteligentes y libres, así lo exigen.

## LAS LAMENTACIONES

### DE UN CACIQUE

El Estado es un organismo, no en el sentido metafórico sino en el sentido recto y natural de la palabra.

Como tal organismo tiene su estructura, funciones propias y órganos para desempeñarlas. Estos órganos son producto de la soberanía de la Nación, y por eso todos los cargos para la funcio-

nalidad de la villa normal de los pueblos regidos por instituciones representativas, son una consecuencia de la representación ya directa ya indirecta.

Organos de la representación directa son: las cámaras, ó cuerpos colegisladores de la Nación, las diputaciones provinciales y los ayuntamientos, y en general todas las asambleas deliberantes.

De la representación indirecta son órganos, todos los demás poderes del Estado desde el poder moderador, esto es, desde el Rey, jefe supremo del Estado Nacional, hasta el último empleado del orden burocrático.

Ahora bien; como no hay regla sin excepción túvola también este orden general hasta este año, en esta villa de Caldas.

No sabemos de donde arrancaba el privilegio ó excepción, ni tampoco en que carta puebla estaba consignado, ni menos porque rey había sido concedido; solo si sabemos, que este fuero se lo habían abrogado los caciques indiscutibles, y databa de la época de su dominación.

Para nuestros caciques, la división de los poderes, como corolario de la gran ley de la división del trabajo, era un mito.

Nuestro actual hombre, llevado de la consideración de evitar ocasiones y motivos del ejercicio de los derechos de asociación y reunión, había suprimido las elecciones municipales, en la forma de plebiscitaria, por que según él son ocasionadas a disgustos, antagonismos y rencillas, y llevado siempre de su paternal celo hacia su pueblo y sacrificándose en aras de sus amados hijos, había encontrado mas cómodo y mas en armonía con su acendrado amor de padre provido y previsor, hacerlas elecciones de concejales, sin ruido, sin pompa ni vanidades, confeccionando al efecto las candidaturas en el silencio y nombrando los ediles a su arbitrio.

Pero este año antojósele a los malditos republicanos averiguar los fundamentos del privilegio, y no encontrando otros más que la osodia, egoísmo e ignorancia caciquil, agigantados por la indiferencia de los demás (y sin querer reconocer ¡malvados! en aquellos otros móviles la conducta observada), quisieron que éste pueblo entrase en la vida normal, pretendiendo y consiguiendo, que abanlonase las formas imparas, que el patilógico placer del cacique venia poniendo en práctica; y aquellos republicanos, a fin de aplicar bien el arte de curar al enfermo, buscaron y encontraron en la terapéutica aquellos remedios mas eficaces para curar el mal de raíz.

Y aquí empieza el calvario del cacique.

El, que pensaba burlarse de los republicanos solos, por que eramos pocos, tomando a broma nuestras pretensiones, empieza a temblar cuando sabe de la coalición, y rabia y suda y patea, y dicta ordenes a todos los empleados, y comenzó a desconfiar hasta de aquellos que creía más leales a su causa, y se retuerce en convulsiones epilépticas y echa espumarrajos por la boca, y no descansa hasta que sabe que los coalicionistas, en fuerza de los desmanes cometidos por la junta municipal del censo, acuerdan retirarse de la palestra.

Entonces, cambia la decoración; el cacique rie, canta, come, bebe, hasta fuma, abraza a los electores, les promete morir por ellos si fuera preciso, y en el paroxismo de su apoteosis, en el colegio de Carracedo, después del escrutinio, tanta fué su alegría que no pudo menos de provocar la hilaridad de los electores, al verle montado, radiante de gozo, sobre el simbolo de que se valió la mitología para calificar a uno de sus más populares dioses.

Pero ¡ay! después de tan violentas reacciones, hijas del miedo que había tenido de perder las elecciones, después que nuestro hombre descansó de las fatigas producidas por tan encontradas emociones como lucharon dentro de su acongojado espíritu, después que la calma vino a restablecer el equilibrio de las encontradas y opuestas fuerzas, por las que se vió solicitada en opuesto sentido, entonces entrando a cuentas consigo mismo exclamó: «adios mansión celestial en que tanto tiempo hace descansé en plácida calma!» Entonces, cual otro Boabdil despidiéndose de su hermosa Granada exclamó: «adios encantadoras márgenes del Umia, de hoy en adelante ya no os contemplaré, como hasta aquí, como cosa mía y solo mía!» «Adios jardines; adios travesías

«adios puente» «adios ayuntamientos del «Campo, de Valga, de Caldas, de Barro»; «adios mis colegas los caciquillos menores, mis antiguos tributarios!» «¡Qué efímeras sois glorias humanas!» «¡Y yo que creía, infeliz de mí, que esto había de durar por secula seculorum!» «¡Ah republicanos, jamás os lo perdonaré!» «De hoy en adelante tendré que luchar y seré vencido.» «¿Por qué se os ocurrió en mal hora, abrir los ojos á mis súbditos, hablandoles de derechos políticos, de representación popul y de tolerancia nacional?» «¿Acaso no se encontraban ellos y yo más felices sin saber todo eso?» «¿Por qué si queriais concejales no me los habeis pedido á mí?» «¡Y me vais á insubordinar el distrito!» «Yo que no siendo pueblo, hacia las elecciones y nombraba los diputados; yo que no siendo poder legislativo dictaba leyes; yo que sin ser poder judicial hacíais jueces; yo que sin ser poder ejecutivo, influía para los nombramientos de Gobernadores, Secretarios, Notarios, Registradores y otros funcionarios. Yo, en fin, que sin ser órgano, ni miembro de ningún organismo de representación directa ó indirecta, era sin embargo todo, ¿cómo acomodarme á la idea de perderlo ahora todo?» Por que es indudable que aunque este año gané, mi próxima derrota esta cercana.» «¡Malditos republicanos, malditos malditos!» Y después de este soliloquio dió vuelta en la almoadá y al ver entrar la blanca luna de la abierta ventana por el hueco se quedó dormido el cacique.

## COSITAS

Dice el órgano de los republicanos... salgadistas de ésta villa, que nosotros empezamos á trabajar la elección ántes que ellos.

Así se escribe la Historia.  
Que lo digan los electores, que bien lo saben.  
Y dejese el colega de infundios.

Los individuos del Ayuntamiento que son redactores de EL DEMÓCRATA, desde que su antiguo director se encargó de la dirección del semanario Republicano que se edita en casa de D. Laureano Salgado y defiende la política de éste y de su hermano D. José, no asistieron á las sesiones de la Corporación municipal, por que aquello era una cursal del cacique.

Allí no se apoyaban iniciativas que no fuesen del agrado de los Salgados ni se acordaba cosa que éstos señores no querían que se acordase; y por ésta razón prefirieron retirarse á tener que gastar sus esfuerzos inutilmente.

Donde no hay independencia de criterio, ni libertad de acción, no pueden vivir á gusto ciertas personas.

Eso queda para aquellos desaprensivos que lo mismo rezan un rosario en el despacho del cacique, que peroran en el café las excelencias del libre pensamiento.

Hombres que se acomodan á todo sin violentarse, por que no tienen idea de lo que es seriedad, ni jamás se preocuparon de las censuras que sus actos padieron levantar entre sus convecinos.

Dice *Canta Claro* que no se gastan más de cuatrocientas pesetas en recetas para pobres, y que el presupuesto es, desgraciadamente pequeño.

Lo primero es una mentira descarada: si el presupuesto no señala más que esas pesetas, en cambio se paga más que doble á los Farmacéuticos.

De otro lado saldrá el dinero: pero sale.

Cua to á lo segundo, estamos de acuerdo.

El presupuesto de éste capítulo es exiguo.

Si se puede elevar, que se eleve.

Pero que se haga una lista de pobres, verdaderamente pobres, con intervención de los Sres. Curas párrocos y Médicos de la villa, al objeto de que las recetas sean gratis solo para los incluidos en dicha lista, y no solamente para los amigos del Alcalde, ó de otras personas allegadas á la casa del pariente.

Con lo cual muchas veces quedarán los verdaderos pobres sin obtener ese beneficio, porque los que no lo son se lo gozaron antes.

Esto es lo que hemos apuntado en nuestro número anterior, y lo que ahora ampliamos para que nos entiendan.

Ignoramos porque no haya dado juego «El Enciclopédico» por el hecho de haber llamado nosotros *paleografo* al señor cura de Bayón, al afirmar que solo él, por sus conocimientos en la materia, podía descifrar unos documentos de difícil lectura por la antigüedad que tienen.

Si está mal empleada la palabra suplicamos al asombroso y perpetuo opositor que nos ilustre.

El, que si no tiene seguridad en la existencia de una cosa, sabe inventarla, puede decirnos quienes son paleografos.

Y si lo sabe, y nos quita de la equivocación, nosotros le diremos otra cosa que él ignora.

Que es un pretencioso que á nadie convence.

Muchas veces llevamos oído que los señores Salgado se duelen de que hubiéramos atacado su honra.

Como somos honrados, respetamos siempre á los que lo son, y nadie que nos haya leído con detenimiento puede ver en nuestros escritos alusión alguna en que poder fundar aquella gratuita afirmación.

Nadie nos há pedido ésta aclaración, y por eso tiene todo el valor que debe tener.

Todo lo que hemos dicho, todo lo que nos queda por decir se refiere únicamente á los caciques, como tales caciques; siempre con independencia de la persona en que pueda encarjar este calificativo.

Nosotros escribimos para que se nos entienda; de la interpretación no podemos responder.

Para que se sepa hasta que punto está allegado á Dios D. Laureano, hémos de hacer constar que trajo para las elecciones unos cuantos sujetos del Infierno, con ánimo de asustarnos, ó de defenderse él de cualquiera agresión de que pudiera ser objeto.

¡Equivocación grandísima!  
Ni en esta casa entra gente que se asuste así de cualquier modo, ni jamás hemos pensado en apelar á extremos reprobados por los hombres serios y dignos.

Y nosotros *le* somos las dos cosas, don Laureano

No es al Infierno á donde debe ir á curarse, porque en ese sitio se sufre eternamente, y no hay regeneración posible.

Para nosotros no es la expiación el único fin de la pena.

Por eso le aconsejamos que se deje estar en el Purgatorio.

Porque, la verdad, ¿no está pasando más con nosotros que las ánimas benditas?

De todos modos, V. tiene suerte. Del Purgatorio se sale, y éste es un consuelo.

Consuelo que no tienen los que, como P. Ardal, están en el Limbo.

O los que, como la mayor parte de los Concejales que funcionan, y de los electos, están, *ab eterno*, en el seno de Abraham.

El nuevo Ayuntamiento se compondrá de los siguientes concejales:

Señores D. José Salgado, José Mateo Conde, Roberto López, Ramon Legeren, Gabriel Goldar, Francisco Touceda, Joaquín Gándara, José Oubiña, Francisco Bragaña y Manuel García, Antonio Lago, José Lopez Perez, Manuel Maquieira.

Los Sres. Salgado, López Anido y Legeren, encargaron á sus compañeros de Corporación la confección de unos comentarios á las disposiciones administrativas vigentes, que llevará un prólogo de D. Alberto Dopazo, y un epílogo del Secretario del Ayuntamiento.

No responderemos de la noticia; pero la hacemos pública para informar á nuestros lectores.

El que fué Director de EL DEMÓCRATA y hoy lo es de *Canta Claro*, que también se llama semanario republicano, es uno de los representantes del partido liberal que autoriza con su nombre la hoja en que se recomienda la candidatura que conocen nuestros lectores.

Este hombre es un fenómeno. En menos de quince días lleva cambiado de color político tres veces.

Seguramente gana el *record* á los más desaprensivos.

Don Joaquín Roca estuvo de auxiliar en la mesa electoral de Arcos, y dicen

que su hermano D. Juan en la primera de Caldas.

¡Y nosotros que creíamos que eran independientes...!

Liberales salgadistas són, según los hechos lo demuestran.

Y por los hechos se juzga á las personas.

Si los fuésemos á juzgar por las palabras... ¡¡María Santísima!!

¿Que hubo en Sayar con motivo de las elecciones, en una casa en que se comió y bebió de lo lindo, y luego se recitaron poesías, y esas poesías se creyeron alusiones molestas, y se pidieron explicaciones después de palabras gruesas, y al día las hubo las lágrimas que son de rigor y los abrazos efusivos con que terminan los desenlaces de las comedias, cursis?

A los electores del Domingo se les daban bonos para ciertas tabernas, ó una peseta, aquí en el pueblo, y un cuartillo de vino, panecillo y cuatro cigaros en los colegios rurales.

¿En qué poco tasan los sufragios lo que siempre dispusieron de ellos *gratis et amore!*

Un voto no se paga más que con el agradecimiento.

Los que emiten sufragios por comer, y lo hacen así porque así se les educa, no merecen censura.

La merecen aquellos que en tan poco tienen uno de los más preciados derechos del hombre.

De suerte que entre bonos y comidas en los colegios, y fondas á los caciques y remuneración á Dopazo, há de subir el gasto á un piqui.

Y aquí que nadie nos oye... ¿quién paga eso, señores?

Pregunta *Canta Claro*, «¿Qué amigo de los Sres. Salgado abrió un camino para su uso particular utilizando terreno del Ayuntamiento?»

Respondemos nosotros; D. Elisardo Dominguez, con la aquiescencia del Alcalde y previo acuerdo de la corporación municipal.

¿Qué otro amigo utilizó parte de un camino público para ensanchar un edificio?

No sabemos si se refiere á D. David Legeren; pero si de éste amigo se trata, contestaremos, que también edificó con permiso de la autoridad, que la autoridad consintió lo que hizo, y que el Ayuntamiento de entonces como el de hoy era hechura de los Salgados.

¿Saben los republicanos coaligados si algún amigo de los Sres. Salgado acotó recientemente su monte comunal para agrandar una finca rústica?

Si el colega alude á D. Francisco Pereira, contestaremos que el acotamiento que llevó á cabo, en monte comunal ó propio, que éste no lo sabemos, fué hecho según el trazado que designaron sobre el terreno D. José Salgado, Alcalde, y D. Antonio Casal y el finado D. Manuel Gándara, concejales.

Y aún diremos más sobre el particular, si así lo desea el simple que tales preguntas hace para perjudicar á sus nuevos amigos.

Y sigue preguntando el colega.

«Saben también á que amigo de los Sres. Salgado pertenece los troncos, (¿pertenece los troncos... ¿eh?) de roble que están depositados en la plaza de Abastos?»

Por de contado aseguramos al colega que no són de D. Adolfo Mosquera, que es lo que parece querer indicar el preguntón.

Nos parece que pertenecen á otra persona, que lleva hecho al sueltista no pocos favores.

Ahora nos tocará preguntar á nosotros, y ya preguntaremos.

Yá algunos de los concejales electos, uno de los más firmantes, aquel á quien estuvieron engañando en la casa del puente cuando pretendía una paz retribuida y que hoy hace papel por pura necesidad, se dedica á comentar la ley municipal.

Pero no debió entenderla muy bien, cuando afirma que á nuestros interventores pudieron multarlos en quinientas pesetas, nada menos por no haber hecho uso del derecho que tenían á desempeñar el cargo.

Primeramente diremos al nuevo Alcubilla, que la renuncia esa que hicieron los interventores, no tiene sanción penal.

Después habremos de advertirle que

en caso que la tuviese, aún no llegó la ocasión de imponer multas de tal cuantía, reservada á los Presidentes de la Junta provincial y á éstas juntas.

Y, por último, que, «cada cual á su oficio» para no meterla.

Copiamos de *El Faro de Vigo*:

## El balneario de Acuña

Están de enhorabuena el pueblo de Caldas de Reyes y la distinguida clientela del balneario de Acuña.

Por fin pasó este vetusto caserón á otro propietario que reúne excepcionales condiciones de talento industrial y actividad para los negocios, á la par que dispone de buen capital para desenvolver sus proyectos.

Don Elisardo Dominguez, banquero de Caldas de Reyes, es la persona á quien nos referimos.

Sabemos á ciencia cierta que en la temporada veraniega de 1914 estará completamente transformado el balneario de Acuña y que dispondrá, además de excelentes cuartos de baño, de duchas, inhalaciones, pulverizaciones, salón de baile con palco y escenario y en dicho año estará terminada toda la edificación, con sus tres cuerpos, destinado uno de ellos á hospedería, cuya hermosa obra completará el embellecimiento del remozado barrio de la Herrería, con su bonito puente recientemente ensanchado.

Véase, pues, con cuanta razón decíamos al principio que está de enhorabuena el pueblo de Caldas; muy bien podríamos ampliar nuestra felicitación á Galicia, especialmente á la más bella mitad de su población; pues es sabido que las aguas de Acuña son una especialidad para las enfermedades propias de la mujer.

Una nueva etapa de prosperidades comienza ahora para la villa de Caldas, á consecuencia del desenvolvimiento de la industria que le dió su nombre.

El plano de las obras del establecimiento ha sido encargado al entendido facultativo de Vig D. Jenaro Lafuente.

## NOTICIAS

Por falta de espacio dejamos de insertar en el presente número los siguientes artículos: «La Victoria de los Republicanos», «La Juega del Jueves ó La Apoteosis de D. Laureano», «Una Columna» y «Dos Palabras á Laureano Salgado» y «Del Campo».

Se publicarán en el número próximo.

Salió para Santiago, después de haber permanecido en esta villa una larga temporada con su señora esposa é hijos, el sabio Catedrático de la facultad de Derecho de aquella Universidad D. Jacobo Gil Villanueva.

Terminado el novenario que dedicado á las Animas se celebró en la parroquia de Santa María, salió ayer para Padrón el Reverendo padre Dominico Ciarán, á cuyo cargo estuvieron los sermones que costó una devota persona.

Los concurrentes á aquellas funciones quedaron altamente satisfechos.

Persona que merece entero crédito, nos asegura que el padre Ciarán, predicará durante tres días de la primera quincena de próximo mes, en la Iglesia parroquial del Santo Tomás, por iniciativa de la Asociación religiosa «Hijas de María.»

En el santuario de la Esclavitud ha contraído matrimonio nuestro querido amigo el abogado de esta villa D. Ramon Fernandez Ferrer, con la bella señorita doña Teresa Fernandez Gutierrez.

Deseamos á los desposados felicidades sin cuento y una eterna luna de miel.

La falta de espacio y tiempo impidenos decir algo acerca de la suscripción abierta por «El Canta Claro» para erigir una artística columna dedicada al Diputado á Cortes por este distrito D. Bernardo Sagasta.

En nuestro próximo número, nos ocuparemos de asunto tan importante.

Imp. de Joaquín Poza Cobas.—Pontevedra.

## SECCIÓN DE ANUNCIOS

### Interesante

Inmediato á la carretera de Chapa á Carril, hállase un salto de agua, propio para ser utilizado como fuerza motriz en una industria, y á los pocos metros de éste se encuentra un edificio de cantería en muy buen estado de conservación.

Si alguna persona desea comprarlo, puede informarse del precio y condiciones en la redacción de este periódico.

# Compañía Hamburgo-Sudamericana

LA MAS IMPORTANTE LINEA DE NAVEGACION ENTRE EUROPA Y EL RIO DE LA PLATA

CUATRO SALIDAS FIJAS MENSUALES

Servicio especial de primera clase, con los vapores Correos CAP FRIO, TIJUCA, CAP ROCA, SANTOS Y CA VERDE. Salidas 1.º y 15 de cada mes para Hamburgo, con escalas en Vigo y Cherburgo.

CONCIERTOS DIARIOS A BORDO

Camarotes amplios para familias. Cabinas de lujo. Grandes Salones para Señoras y música. Salón de fumar. Trato especial. Cocina de primer orden.

Vapores de gran Estabilidad

El 22 de Noviembre saldrá directamente de MARÍN para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES el magnífico vapor

## Tucumán

El 17 del actual saldrá también el magnífico vapor

## Santa Fé

Agente en MARÍN con Sucursal en CALDAS **Elisardo Domínguez.**

### FLOTA DE LA COMPAÑIA

Toneladas.	Toneladas.
Amazonas . . . . . 4000	La Plata . . . . . 6000
Antonina . . . . . 6000	Macedo . . . . . 5000
Argentina . . . . . 6000	Mendoza . . . . . 4000
Asunción . . . . . 7000	Montevideo . . . . . 8000
Babitonga . . . . . 3000	Paraná . . . . . 5000
Bahía . . . . . 7000	Patagonia . . . . . 4000
Belgrano . . . . . 7000	Pernambuco . . . . . 7000
Buenos Aires . . . . . 5000	Petrópolis . . . . . 7000
Cap Frio . . . . . 9000	Río . . . . . 5000
Cap Roca . . . . . 9000	Rosario . . . . . 5000
Cap Verde . . . . . 9000	San Nicolás . . . . . 7000
Córdoba . . . . . 7000	Santos . . . . . 8000
Corrientes . . . . . 6000	San Paulo . . . . . 7000
Chubut . . . . . 3000	Santa Fé . . . . . 8000
Comod. Ribadavia . . . . . 3000	Taquary . . . . . 5000
Desterro . . . . . 3000	Tijuca . . . . . 8000
Entre Ríos . . . . . 8000	Tucumán . . . . . 7000
Guahya . . . . . 5000	

### COMERCIO

DE

## María Cambeses

Calle Real.—Caldas de Reyes

En esta acreditada casa recibieronse inmensos y variados surtidos de aplicaciones para trajes de Señora; y en cuellos de encaje inglés y seda para Señoras y niños; abanicos, y sombrillas de seda, corbatas de gasa lisas y pintadas; sedas en todos colores; bajeras, toquillas, sombreros para caballeros, trajes hechos para niños, medias y calcetines escoceses para Señora y Caballero; estuches de polvos de arroz, ules, cortes de blusas desde 7 pesetas en adelante, cintos métricas, colchas de damasco, de seda desde 55 pesetas y una infinidad de artículos que no es posible enumerar.

Esta casa es la que vende mejor y más barato en esta villa.

Se convencerá el público de la exactitud de lo dicho.

NOTA.—Dentro de breves días se recibirá un gran surtido de novedades, propias para la próxima estación de invierno.

### Joaquín Lesquereux

PROCURADOR

Representante de la Compañía de Seguros sobre la vida «La Mutual Life» y de la de seguros sobre incendios «La Estrella».

Travesía de Sagasta, 20  
CALDAS DE REYES

EN EL COMERCIO

DE

## Blás Durán Seijo

Calle Real.—Caldas de Reyes núm. 50

Esquina á la Travesía, encontrará el público un inmenso surtido en géneros de todas clases, tanto nacionales como extranjeros á precios sumamente módicos.

Tricots, vicuñas, lanas para vestidos, paraguas, mantas y cobertores, bonitos percales para blusas, céfiros, merinos de lana y algodón, pañuelos de seda última novedad, de semi-seda, de batista, paquetería, bisutería, y muchos otros que no citamos porque sería imposible enumerarlos todos.

# Comercial Unión

## Compañía de Seguros Sobre Incendios

Representante en CALDAS:

## ELISARDO DOMÍNGUEZ

## BOMBIN SULFATADOR

A. G. E.

P.

PATENTE NÚM. 28845

El más práctico para sulfatar viñas, árboles, etc., etc. Su sólida construcción é ingenioso mecanismo, le hace superior á todos los conocidos.

Es de cobre amarillo, de pulverización continua y no precisa piezas de venta, así como las de FIGARO y VERMORIL, en casa de

## A. G. E.

Véndese al precio de 22'50 pesetas.  
Sulfato inglés garantizado á una peseta el kilo.

Unico punto de venta en Caldas, Comercio de

## Elisardo Domínguez

# EL DEMOCRATA

## Semanario Republicano

### PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Dentro y fuera de la localidad,  
trimestre . . . . . 1 peseta.  
Número suelto. . . . . 10 céntimos.

Anuncios y comunicados,  
á precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.—REAL NÚM. 2,

# DISPONIBLE